

Jieun Kiaer (2023). *Multimodal Communication in Young Multilingual Children: Learning Beyond Words*. Bristol: Multilingual Matters. 192 pages. ISBN: 9781800413337

Eric Alvarez
Université Sorbonne Nouvelle, Francia
eric.alvarez.perez@gmail.com

El estudio longitudinal de Jieun Kiaer *Multimodal Communication in Young Multilingual Children: Learning Beyond Words* considera a través de una perspectiva de *translanguaging* (Wei, 2018) cómo los niños que crecen en entornos multilingües utilizan sus lenguas de manera multimodal. La investigación de Kiaer se ancla en sus dos hijas que crecen en un hogar coreano-inglés (en adelante CE) en Inglaterra, un grupo subrepresentado. Como ella misma explica, “el principal corpus de pruebas de este libro son vídeos de mi propia familia comunicándose juntos”¹ (p. xiii). La autora describe cómo los niños multilingües utilizan sus lenguas por medios verbales y cómo despliegan diversas estrategias de comunicación no verbal en la interacción espontánea. Este proceso no sólo es dinámico, sino también bidireccional (Beckner, Blythe, Bybee, Christiansen, Croft, Ellis, Holland, Ke, Larsen-Freeman & Schoenemann, 2009; King & Fogle, 2013), en el que niños y padres co-construyen significados de forma colaborativa. Al trascender lenguas y culturas, no solo se forjan identidades multilingües dentro de la familia, sino que también surgen prácticas lingüísticas únicas, ya que “el entorno lingüístico de ninguna familia es el mismo” (p. 124).² Las conclusiones muestran cómo las familias multilingües crean un sentimiento de unidad mediante el uso de recursos multilingües y multimodales. Las implicaciones son notables y proporcionan ricos datos interaccionales para cualquiera que sienta curiosidad por el desarrollo del lenguaje multilingüe en los niños.

¹ “the main body of evidence in this book is videos of my own family communicating together.” (p. xiii)

² “no one family’s linguistic environment is the same” (p. 124)

El libro incluye un prefacio, ocho capítulos y un epílogo. En el prefacio, Kiaer subraya que el estudio documenta el viaje lingüístico de su familia. En este entorno de aprendizaje de idiomas, los límites entre alumnos y maestros son difusos, ya que todos aprenden constantemente de los demás a través de encuentros sociales familiares, vecinales o amistosos. La autora compara su estilo lingüístico CE a su cocina, una rica mezcla de coreano e inglés que depende de la disponibilidad de recursos en cada momento. La autora también destaca el papel del gesto y la prosodia “en el proceso de adaptación del lenguaje” (p. xv)³. Por último, Kiaer insiste en la importancia de la propia cultura. Las prácticas lingüísticas multilingües de la familia son enriquecedoras y reflejan su identidad y solidaridad.

En el capítulo 1, titulado “Charla cotidiana: más allá de las lenguas y las culturas”,⁴ Kiaer muestra cómo “las historias familiares de la mayoría de las personas son complejas y diversas” (p. 1)⁵ presentando brevemente a dos familias vecinales multinacionales. Describe cómo se comunican sus hijos en contextos multilingües en los que la mezcla de lenguas es normal. *Translanguaging*, siguiendo a García & Li (2014), se presenta como “prácticas individuales multilingües de lenguaje y alfabetización (que) entrelazan de forma flexible y creativa diversos rasgos lingüísticos de dos o más lenguas” (p. 2).⁶ Los recursos no verbales también están “intrínsecamente (...) vinculados” (p. 9)⁷ a la modalidad oral. Para Kiaer, el multilingüismo se basa en la experiencia y apoya un enfoque holístico y multidimensional. Sin embargo, la investigación sobre el multilingüismo es en gran medida eurocéntrica, a pesar de que los datos censales de varios países anglófonos muestran que se utilizan mayoritariamente diversas lenguas asiáticas. Siguiendo a Montanari y Quai (2019), la autora propone alejarse de esta visión ya que “comprender el inglés asiático no es fácilmente traducible en enfoques eurocéntricos debido a aspectos complejos y pragmáticos que son ricos en las lenguas asiáticas a diferencia del inglés y otras lenguas europeas”(p. 4).⁸ A continuación, Kiaer analiza la aparición de lenguas familiares en el hogar y en la comunidad, cómo el translenguaje es una forma de hibridez lingüística y cultural, y cómo puede favorecer el bilingüismo (Gorter, 2013). La recogida de datos de la autora

³ “in the process of tailoring language” (p. xv)

⁴ “Everyday Talk: Beyond Languages and Cultures”

⁵ “most people’s family histories are complex and diverse.”(p. 1)

⁶ “multilingual individual language and literacy practices (that) flexibly and creatively interweave various linguistic features from two or more languages” (p. 2)

⁷ “intrinsically (...) linked” (p. 9)

⁸ “understanding Asian-English is not easily translatable in Eurocentric approaches due to complex, pragmatic aspects that are rich in Asian languages unlike English and other European languages” (p. 4)

es longitudinal y naturalista; consiste principalmente en grabaciones de vídeo y audio de su familia entre 2014-2022 donde se analizan aspectos multimodales (oral-visual), escritos y mediados por ordenador. En menor medida también incluye observaciones y entrevistas. Por último, se analizan brevemente las convenciones de transcripción antes de pasar revista a los capítulos 2 a 8.

“Tapiz lingüístico de una familia multilingüe”⁹ es el tema del capítulo 2. En él se presenta la autoetnografía, un método de investigación que otorga a Kiaer un papel de participante-observadora y le otorga una visión única del “significado matizado de cada encuentro multilingüe” (p. 15).¹⁰ La autora presenta a la familia Kiaer: Ian (marido inglés), Sarah (hija mayor) y Jessie (hija menor). Aunque hablan principalmente inglés, tanto el coreano como el inglés forman parte de su cultura. A través de actividades de lectura y de alimentación, Kiaer explora su competencia translingüística, o la capacidad de “manipular de manera creativa sus recursos lingüísticos para que cada interacción funcione” (p. 40),¹¹ y que se desarrolla a lo largo de la vida en las familias multilingües. El uso de recursos multimodales para adaptarse a Jessie hace que la comunicación sea eficaz y crea solidaridad.

Centrado en una actividad de lectura madre-hija, el capítulo 3 se titula “Aprender juntos: Un estudio de caso”.¹² Muestra cómo el significado se co-construye bidireccional y multimodalmente, es decir, utilizando tecnología y ayudas visuales. Además, Kiaer sugiere que los hijos de familias inmigrantes tienden a aprender la lengua del país de acogida más rápido que sus cuidadores. Esto coloca a estos jóvenes estudiantes de idiomas en el papel de maestros, ya que ayudan a sus padres a desenvolverse en una amplia gama de encuentros sociales, culturales y lingüísticos. Para la autora, “los niños pueden tener que desempeñar el papel de intermediarios lingüísticos o mediadores culturales para sus padres” (p. 41),¹³ y a través de su agencia contribuir activamente a la sociedad adulta.

El capítulo 4 plantea la cuestión de las “Actitudes y emociones”,¹⁴ y en él se examinan entrevistas tanto con Jessie como con otros niños CE. De este modo, Kiaer analiza la conciencia metalingüística de los niños a medida que se arraigan en sus entornos multilingües de aprendizaje de idiomas. La autora muestra “cómo los niños CE negocian las diferencias entre el coreano y el inglés

⁹ “Linguistic Tapestry of a Multilingual Family”

¹⁰ “nuanced meaning in each multilingual encounter” (p. 15)

¹¹ “manipulate their linguistic resources to make each interaction work” (p. 40)

¹² “Learning Together: A Case Study”

¹³ “children may have to play the role of language broker or cultural mediator for their parents” (p. 41)

¹⁴ “Attitudes and Emotions”

mediante la práctica del translenguaje” (p. 59)¹⁵ aunque no hayan aprendido estas distinciones en la escuela. Basándose en una serie de factores sociointeractivos, como la edad del interlocutor, su estatus, su nacionalidad, etc., los niños intentan utilizar sus lenguas para adaptarse a las necesidades de los demás. Sin embargo, Kiaer también reconoce que, aunque la conciencia lingüística puede engendrar solidaridad, también puede ser fuente de conflictos.

El capítulo 5 se titula “La cortesía es importante”¹⁶ y en él Kiaer aprehende las distinciones pragmáticas entre las formas verbales y no verbales de cortesía inglesas y coreanas. Corea mantiene normas estrictas para las interacciones entre dos o más participantes, incluido el uso de honoríficos y gestos para mostrar distintos niveles de respeto o intimidad. Como tal, Corea es una cultura de alto contexto. Kiaer muestra que para los niños de ascendencia coreana esto puede suponer un reto, ya que “a los individuos de segunda generación les resulta difícil sintonizar con la cortesía coreana” (p. 80),¹⁷ especialmente cuando visitan su país de origen. Siguiendo a Lakoff (1990), la cortesía pretende minimizar el conflicto potencial inherente a todos los encuentros sociales y los niños multilingües son bastante capaces de navegar por estas complejas normas culturales.

El capítulo 6 se centra en “Hablar con los padres”¹⁸ y examina las prácticas lingüísticas propias del hogar. Kiaer presenta algunos ejemplos que ponen de relieve las interacciones bidireccionales entre padres e hijos. Para la autora, aunque los padres tienden a marcar la pauta en el uso del lenguaje en casa, los miembros de la familia también pueden participar en el proceso de negociación. De hecho, “en casa, los miembros de la familia experimentan, negocian, ceden y crean un sistema de coexistencia dinámico y siempre cambiante” (p. 107).¹⁹ Así pues, la autora examina las diferentes políticas lingüísticas que despliegan las familias CE analizando entrevistas entre niños CE y sus padres. Kiaer también da cuenta de lo que motiva la política lingüística de los padres, a saber, que sus hijos “al menos sepan que son coreanos” (p. 111).²⁰

En el capítulo 7, titulado “Hablar con los abuelos, la familia ampliada y los cuidadores”,²¹ Kiaer considera los comportamientos de translenguaje en la

¹⁵ “how KE children negotiate the differences between Korean and English through the practice of translanguaging” (p. 59)

¹⁶ “Politeness Matters”

¹⁷ “second-generation individuals find it hard to tune into Korean politeness” (p. 80)

¹⁸ “Talking with Parents”

¹⁹ “at home, family members experiment, negotiate, concede and create a dynamic, ever-changing system of co-existence” (p. 107)

²⁰ “to at least know they are Korean” (p. 111)

²¹ “Talking with Grandparents, Wider Family and Carers”

encrucijada de las relaciones interpersonales. Los abuelos y otros cuidadores son fundamentales en la formación de la identidad de un niño, ya que pueden ser fuentes adicionales de cultura y tradición heredadas. Sin embargo, a pesar de la falta de investigación en el área, “los abuelos, en particular, tienen un gran deseo de estar conectados, por lo que son influyentes en la adquisición del lenguaje de los niños; tanto su(s) lengua(s) de herencia como, el translenguaje se desarrolla a través de los conflictos culturales (...) en las interacciones con los abuelos” (p. 125).²² El capítulo se centra en gran medida en Jessie y su abuelo angloparlante y en su uso de expresiones multimodales. Por ejemplo, las miradas y los señalamientos eran más frecuentes “cuando no se lograba la comprensión sólo mediante estrategias verbales” (p. 141).²³

El capítulo 8 concluye el estudio con la “Conversación entre hermanos y compañeros”.²⁴ En él, Kiaer examina cómo hablan entre sí los niños CE en ausencia de adultos. La autora analiza las interacciones sociales de los niños CE, su mezcla de lenguajes y cómo se ayudan y desafían unos a otros. Basándose en las interacciones entre las dos hijas de la autora y sus amigos, el habla entre niños es un terreno fértil para los estudios sobre el desarrollo del lenguaje porque “la presencia de hermanos en familias multilingües puede influir significativamente en los acontecimientos lingüísticos y de alfabetización en el hogar” (p. 147).²⁵ Por ejemplo, el juego simulado abre un espacio para que los niños experimenten con el lenguaje tanto lingüístico como pragmáticamente. Siguiendo a Nelson (2014), Kiaer sostiene que “la cultura entre iguales es fundamental para el desarrollo cognitivo y el avance lingüístico” (p. 149).²⁶

En el epílogo, “Hacia una cultura del translenguaje”,²⁷ Kiaer retoma el translenguaje como un proceso creativo bidireccional que implica a la familia a lo largo de toda la vida. Otros factores semióticos influyen en la cocreación de significados, como el gesto, la edad, el contexto, la relación, etc. A partir de estas pistas, los niños multilingües deciden qué lengua utilizar para dirigirse a su interlocutor. Para que la competencia traductora surja de la interacción, el papel del comportamiento no verbal y la actitud o emoción son fundamentales. En es-

²² “grandparents, in particular, have a great desire to be connected, and so are influential in children’s language acquisition – both their heritage language(s) and translanguaging develops through the cultural conflicts (...) in interactions with grandparents”(p. 125)

²³ “when understanding was not being achieved through verbal strategies alone” (p. 141)

²⁴ “Sibling and Peer Talk”

²⁵ “the presence of siblings in multilingual families can significantly influence home language and literacy events” (p. 147)

²⁶ “peer culture is central to cognitive development and language advancement” (p. 149)

²⁷ “Towards a Culture of Translanguaging”

tos entornos únicos de aprendizaje de idiomas, los niños adaptan su producción, y el translenguaje puede ser adecuado. Para comprender mejor las sociedades multilingües en las que se valoran todas las lenguas y culturas, Kiaer aboga por una visión más enriquecedora de la cultura del translenguaje.

La convincente monografía de Jieun Kiaer cumple su objetivo: explorar cómo una población infrarrepresentada de niños multilingües utiliza varias lenguas y diversas estrategias de comunicación multimodal. La multimodalidad se entiende tanto en términos de señales visuales-gestuales como en el uso de tecnología y ayudas visuales en la interacción. El trabajo longitudinal de Kiaer muestra que padres e hijos no sólo aprenden unos de otros, sino que al hacerlo dan forma a prácticas lingüísticas familiares únicas para crear solidaridad, o etnicidad compartida (Holmes, 2000) a través de las generaciones (Chung, 2010).

La mezcla de lenguas de la que se habla en el paradigma del translenguaje es un modo de comunicación no transicional, híbrido y eficaz para los niños multilingües. El translenguaje no siempre es experimental, cuando desaparecen los patrones lingüísticos mixtos. En la interacción multilingüe, las lenguas pueden mezclarse a nivel de la construcción y convencionalizarse dentro de una comunidad (Álvarez, 2020). Además, “el uso del lenguaje (...) caracterizado por un amplio CS (code-switching) a menudo refleja solo uno de los registros del repertorio de los hablantes” (Aalberse, Backus & Muysken, 2019, p. 82),²⁸ como los bilingües mexicano-americanos en el sur de California (Bustamante-López, 2008) y en otras partes de EE.UU. El translenguaje mejora el proceso de creación de significado, ya que trasciende la lengua y la cultura, a pesar de que la mezcla de lenguas se ha percibido como “degenerativa” (Mar-Molinero, 2010, p. 174)²⁹ o incluso se ha atribuido a la “pereza” (Gardner-Chloros, 2009, p. 14).³⁰ No obstante, Kiaer cumple el objetivo de explicar por qué es crucial fomentar una cultura en la que el translenguaje se acepte y se fomente en el hogar y en la sociedad en general.

También se logra el objetivo de llenar un vacío en la literatura. Kiaer ofrece una visión sin precedentes del desarrollo lingüístico de los niños multilingües dentro de sus comunidades de práctica de múltiples capas. Kiaer tiene en cuenta a los distintos padres en su estudio, pero también va más allá y analiza a los hermanos, abuelos y amigos, etc. Todos estos interlocutores forman parte del entorno único de aprendizaje de idiomas de un niño, pero a menudo no se tienen en cuenta en

²⁸ “language use (...) characterized by extensive CS often reflects just one of the registers in the repertoire of speakers” (Aalberse et al., 2019, p. 82)

²⁹ “degenerative” (Mar-Molinero, 2010, p. 174)

³⁰ “laziness” (Gardner-Chloros, 2009, p. 14)

investigaciones enfocadas en el bilingüismo de herencia. El estudio se sitúa en la intersección de la familia, la sociedad, la emoción, el gesto, la cultura y el transnacionalismo en el aprendizaje de idiomas. Aunque se utilizaron principalmente grabaciones naturalistas de vídeo y audio, también se incluyeron algunas observaciones, fotografías, cartas y entrevistas. Kiaer, con sus análisis atentos y respetuosos, cumple así el objetivo de evaluar el multilingüismo multimodalmente.

El libro se convertirá sin duda en un valioso recurso para los lectores tradicionales, es decir, estudiantes, investigadores y profesores. Además, el estudio de Kiaer no es abrumadoramente científico, y la mayoría de los conceptos teóricos se explican con claridad. Por lo tanto, puede ser fácilmente accesible también para el público interesado en el multilingüismo, o para los cuidadores que están en el proceso de criar a niños multilingües. El libro no es excesivamente largo, está bien organizado y se agradecen los breves resúmenes de los capítulos. A lo largo de su obra, Kiaer lleva al lector con ella en un viaje multilingüe y multimodal. La inmersión del lector se intensifica cuando presenciamos a la autora en interacción con sus hijos, pero también cuando presenta y analiza los ricos datos multimodales (tecnología y ayudas visuales).

El debate sobre la competencia de translenguaje (capítulo 2.3) es peliagudo; sobre todo para un estudio con un enfoque pragmático del multilingüismo. Partiendo de la noción de instinto de Pinker (1994), se sugiere el término “instinto de translenguaje”³¹ para los multilingües, que se aproxima al término “competencia de translenguaje”³² y, para Kiaer, es “una propiedad innata del lenguaje humano (en) la lingüística chomskiana” (p. 26).³³ De hecho, la competencia lingüística se ha considerado innata (Chomsky, 1965), pero el *input* y la interacción se han considerado periféricos en el paradigma UG. Por lo tanto, cabe preguntarse si la competencia de translenguaje, tal y como defiende acertadamente el trabajo de Kiaer, encaja mejor dentro de una perspectiva lingüística cognitivo-funcional que considera que el lenguaje no es un instinto (Tomasello, 1995), sino que emerge a través del uso (Tomasello, 2003), el *input* y la interacción social.

El libro de Kiaer ofrece una instantánea única de niños que crecen entre el coreano y el inglés en un entorno cosmopolita. La extensión y variedad de los datos que exploran la comunicación multimodal de la familia es impresionante, y realmente amplía la literatura. Sólo unos pocos estudios, por ejemplo, Álvarez

³¹ “translanguaging instinct”

³² “translanguaging competence”

³³ “an innate property of human language (in) Chomskian linguistics” (p. 26)

(2023), han explorado las prácticas multilingües multimodales en contextos de inmigración. La autoetnografía como investigación también es digna de mención. Los estudiosos del bilingüismo (Wei, 2000; De Houwer, 2009; Pauwels, 2016) sostienen que el conocimiento avanzado de cualquier lengua objeto de investigación es esencial. El comportamiento lingüístico de los bilingües sólo puede aprehenderse con un conocimiento interno de la comunidad en la que se practican dichos comportamientos, y con una comprensión de las circunstancias que conducen a tal comportamiento (Garner-Chloros, 2009). Kiaer subraya suavemente una perspectiva de justicia social (Ortega, 2019), abogando por una cultura que adopte prácticas translingüísticas en privado y en espacios públicos. El presente estudio multimodal de niños multilingües hace avanzar la investigación interdisciplinaria sobre el bilingüismo de herencia. Futuras investigaciones podrían explorar más a fondo las estrategias discursivas parentales (Lanza, 1997; De Houwer & Nakamura, 2021) utilizadas para mantener el multilingüismo en marcos de participación siempre cambiantes (De León, 2011, Álvarez, 2023) comunes en este tipo de comunidades inmigrantes.

Referencias

- Aalberse, S., Backus, A., & Muysken, P. (2019). *Heritage Languages: A language contact approach*. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Alvarez, E. (2020). "Partially Schematic Constructions in Multilingual Interaction: A Vector for Intergenerational Transmission?" In M. T. Calderón-Quindós, N. Barranco-Izquierdo, & T. Eisenrich (Eds.), *The Manifold Nature of Bilingual Education* (pp. 105-126). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Alvarez, E. (2023). *Third-generation heritage Spanish acquisition and socialization in Los Angeles, California. A cognitive-functional and socio-interactional mixed methods case study of Spanish-English bilingualism*. (Doctoral Thesis) Sorbonne Nouvelle University, France.
- Beckner, C., Blythe, R., Bybee, J., Christiansen, M. H., Croft, W., Ellis, N. C., Holland, J., Ke, J., Larsen-Freeman, D. & Schoenemann, T. (2009). "Language Is a Complex Adaptive System: Position Paper". *Language Learning*, 59, pp. 1-26.
- Benazzo, S. & Morgenstern, A. (2014). "A bilingual child's multimodal path into negation". *Gesture*, 14(2), pp. 171-202.
- Bustamante-López, I. (2008). "Constructing linguistic identity in Southern California". In M. Niño-Murcia & J. Rothman (Eds.), *Bilingualism and Identity: Spanish at the crossroads with other languages* (pp. 279-299). Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Chung, H. H. (2010). “Code switching as a communicative strategy: A case study of Korean-English bilinguals”. *Bilingual Research Journal*, 30(2), pp. 293-307.
- De Houwer, A. (2009). *Bilingual First Language Acquisition*. Bristol: Multilingual Matters.
- De Houwer, A. & Nakamura, J. (2021). “Developmental Perspectives on Parents’ Use of Discourse Strategies with Bilingual Children”. In U. Røyneland & R. Blackwood 532 (Eds.), *Multilingualism across the Lifespan*. London: Routledge.
- De León, L. (2011). “Language Socialization and Multiparty Participation Frameworks”. In A. Duranti, E. Ochs, & B. B. Schieffelin (Eds.), *The Handbook of Language Socialization* (pp. 81-111). Hoboken: Wiley-Blackwell.
- García, O. & Wei, L. (2014). *Translanguaging: Language, Bilingualism and Education*. London: Palgrave Macmillan.
- Gardner-Chloros, P. (2009). *Code-Switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gorter, D. (2013). “Linguistic Landscapes in a Multilingual World”. *Annual Review of Applied Linguistics*, 33, pp. 190-212.
- Holmes, J. (2000). “An Introduction to Sociolinguistics”. London: Longman.
- King, K. A. & Fogle, L. W. (2013). “Family Language Policy and Bilingual Parenting”. *Language Teaching*, 46(2), pp. 172-194.
- Lakoff, R. T. (1990). *Talking Power: The Politics of Language*. London: Basic Books.
- Lanza, E. (1997). *Language Mixing in Infant Bilingualism: A Sociolinguistic Perspective*. Oxford: Clarendon Press.
- Mar-Molinero, C. (2010). The Spread of Global Spanish: From Cervantes to reggaetón. In N. Coupland (Ed.), *The Handbook of Language and Globalization* (pp. 162-181). Hoboken: Blackwell Publishing Ltd.
- Montanari, S. & Quay, S. (2019) “Conclusion and directions for future research”. In S. Montanari and S. Quay (Eds.), *Multidisciplinary Perspectives on Multilingualism: The Fundamentals* (pp. 397-408). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Nelson, K. (2014). “What, when, and how do children learn from talking with peers?” In A. Cekaite, S. Blum-Kulka, V. Grøver and E. Teubal (Eds.), *Children’s Peer Talk: Learning from Each Other* (pp. 237-250). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortega, L. (2019). “The Study of Heritage Language Development from a Bilingualism and Social Justice Perspective”. *Language Learning*, 70, pp. 15-53.
- Pauwels, A. (2016). *Language Maintenance and Shift*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Pinker, S. (1994). *The Language Instinct*. New York: William Morrow & Co.
- Tomasello, M. (2003). *Constructing a Language: A Usage-based Theory of Language Acquisition*. Cambridge: Harvard University Press.
- Tomasello, M. (1995). “Language is Not an Instinct [Review of *The Language Instinct*, by S. Pinker]”. *Cognitive Development*, 10, pp. 131-156.
- Wei, L. (2000). *The Bilingualism Reader*. London: Routledge.
- Wei, L. (2018). “Translanguaging as a Practical Theory of Language”. *Applied Linguistics*, 39(1), pp. 9-30.